



Cine cubano lamenta fallecimiento de Pablo Pacheco

LA ISLA INFINITA :: 07/07/2014

Pacheco, sin duda, era un hombre excepcional, en su singular condición de intelectual y a la vez de cuadro de la cultura revolucionaria

El Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) lamenta profundamente la muerte de uno de sus vicepresidentes, Pablo Pacheco (1945-2014), fallecido en la tarde de este jueves en La Habana.

Licenciado en Ciencias Sociales y editor, Pacheco fue un intelectual de larga trayectoria y notables resultados en el oficio de la edición de libros, méritos que lo hicieron merecedor del Premio Nacional de Edición en el año 2005, año en que se incorporó al ICAIC como uno de sus vicepresidentes.

“Pacheco, sin duda, era un hombre excepcional, en su singular condición de intelectual y a la vez de cuadro de la cultura. Era uno de los directivos más cultos que he conocido”, rememoró el Presidente del ICAIC, Roberto Smith de Castro, y agregó que el funcionario tenía una voracidad intelectual insaciable, sobre todo de libros y películas.

“Yo conocí a Pacheco, antes de hacerlo personalmente, por su afición al cine, era testigo de las películas que solicitaba y le enviábamos y que siempre devolvía con comentarios, creo que eso fue lo que de verdad le permitió ser un cuadro de dirección completo: la sensibilidad extraordinaria para entender los procesos de la creación artística y a los creadores”, comentó Smith.

Según declaró a nuestro Portal la editora de la revista Cine Cubano, Mercy Ruiz, su compañera de trabajo durante 46 años, “su muerte es una pérdida irreparable. Él era una persona increíble, como ser humano, revolucionario e intelectual. Fue un promotor cultural de primera línea: a él debemos la revitalización del sello Ediciones ICAIC, que incluye la revista Cine Cubano y los libros”.

En el panorama cultural cubano, Ediciones ICAIC destaca por su producción de textos dedicados al séptimo arte y firmados por importantes autores cubanos y extranjeros. “Su trabajo frente al equipo le devolvió a la Revista la calidad que la distinguió al inicio, y a las Ediciones ICAIC las llevó a donde nunca habían llegado, por eso hoy uno puede ver la colección de literatura sobre cine de este sello editorial. Para esto convocó a escritores y a ensayistas, de ahí que tengamos una obra de valor extraordinario”, valoró el Presidente del ICAIC.

Pacheco dirigió la Videoteca Contracorriente, una colección de entrevistas filmadas a grandes personalidades de la cultura y el pensamiento, que son entrevistadas a su vez por otras personalidades. Actualmente hay 265 capítulos y es un testimonio extraordinario del pensamiento contemporáneo.

Además, le dedicó mucha energía a la salvaguarda del patrimonio fílmico del ICAIC, que

como resultado de muchas causas, entre ellas la crisis de los noventa, estaba en una situación muy delicada. Bajo su conducción y aporte se obtuvieron resultados importantes en la recuperación de las condiciones de conservación, así como el comienzo de la digitalización.

Estuvo involucrado en los convenios con la Junta de Andalucía, España y del francés Instituto Nacional del Audiovisual, que ha permitido la restauración y recuperación de los Noticieros ICAIC Latinoamericanos.

“Pacheco siempre aportó muchísimo a los análisis colectivos que hemos hecho en la dirección del ICAIC. Su opinión siempre tuvo un valor muy alto, la profundidad y el rigor de sus criterios siempre lo distinguieron”, concluyó Smith.

El crítico de literatura Fernando Rodríguez Sosa declaró a Cubacine que “sin dudas, su labor como promotor cultural ha dejado una huella en el panorama cubano. Ocupó un lugar importante en el mundo editorial de la Isla a partir de la creación de la Imprenta Nacional, la génesis del Instituto Cubano del Libro (ICL)”.

Sobre su labor al frente del sello de Ediciones ICAIC, el especialista comentó que “se fortaleció mucho, hasta convertirse en una de las colecciones más importantes del país. Creo que uno de los aspectos a destacar es que logró que los libros de y sobre cine tuvieran un sello identitario. Dejó una huella, definitivamente”, concluyó Rodríguez Sosa.

Pacheco ingresó en 1969 en el ICL, dentro del Equipo de Investigaciones Históricas, adjunto a la Editorial de Ciencias Sociales. En 1970 fue designado director de la editora Ámbito, creada con el propósito de publicar libros de arte cubano. En 1972 fungió como subdirector de la Editorial Pueblo y Educación y al año siguiente lideró la Editorial Arte y Literatura, hasta 1977, en que funda Editorial Letras Cubanas.

Fungió como presidente del ICL desde 1989 hasta 1995, año en que fuera designado para ocupar la dirección del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Dicha entidad es, además de centro de investigación en sí mismo, coordinador el programa nacional de investigaciones culturales.

“Algunos dirán que como cuadro administrativo de elevados quilates, pensando en su demostrada labor organizativa, en su enorme contribución a todo lo relacionado con el libro, la lectura, el diseño gráfico, las ferias, la identidad cultural, las interrelaciones culturales con otros países, la oralidad, la crítica, la traducción literaria, los cursos de postgrados, talleres, y numerosas etcéteras más, pero en mi condición de testigo puedo decir que Pablo Pacheco López, es un brote de las profundidades del proceso cultural de la Revolución Cubana, un promotor que creció de abajo para arriba, un investigador genuino, orgánico por su integral entrega, por su amor misionero, martiano, ajeno al protagonismo individualista, egocentrista”, declaró Imeldo Álvarez García en su columna Glosas y criterios, del sitio Cubarte.